

El hogar del hombre moderno

Notas sobre la carta-manifiesto de la vivienda propuesta al CIAM de 1949

Sharif S. Kahatt

Tras la amistad entablada inicialmente con Paul Lester Wiener, y luego con Josep Lluís Sert a partir de sus viajes y estancias en Lima a propósito del proyecto del Plan de Chimbote (1946-1950), Fernando Belaunde se interesó por participar en las reuniones del CIAM, principalmente en la séptima, a la que fue invitado —al igual que Héctor Velarde y Luis Dorich—¹ por el entonces nuevo presidente de los congresos, el propio Josep Lluís Sert. A pesar de que el multifacético arquitecto e impulsor de lo moderno en el Perú no participaba en el grupo de interesados en proyecto del CIAM-Perú, Belaunde preparó una ponencia muy seria para ser leída en el congreso, al cual finalmente no pudo asistir.

De acuerdo con la correspondencia que mantuvo Sert con Siegfried Giedion² —y, en menor medida, con Gropius y Wiener—, es conocido que Sert tuvo muy buenas relaciones en Latinoamérica gracias a sus trabajos profesionales. Esto abrió las puertas a las ideas del CIAM (o, igualmente, viceversa), y por ello, durante algún tiempo Sert incluso planeó hacer la reunión en Lima sabiendo que contaba el apoyo incondicional de la oficina y personal de la Oficina Nacional para la Planificación Urbana (ONPU) y los jóvenes de la Agrupación Espacio. Este proyecto, como ha apuntado Eric Mumford, se inscribía dentro de los planes de mover el corazón y núcleo de los congresos CIAM a las Américas.³

En ese contexto de efervescencia moderna, tras dos años de haberse realizado el Congreso Panamericano de Arquitectos de 1947 en Lima, con el desarrollo del Plan Piloto de Lima y a puertas de la inauguración de la Unidad Vecinal 3 —quizá la primera de su clase en América—, Belaunde redacta La Carta del Hogar como testimonio de sus primeros cinco años de trabajo ininterrumpido dedicado a la vivienda colectiva popular, desde el inicio de su campaña como diputado por Lima

y la publicación de su artículo sobre el Barrio-Unidad de 1944, en su propia revista, *El Arquitecto Peruano*.

De distintas maneras, y algunos años después de haber leído los principios de la Carta de Atenas,⁴ Belaunde intenta «completar» o mejorar el apartado dedicado a la vivienda, porque —como apunta en su texto— «es urgente profundizar y precisar el estudio de la vivienda asequible a todos los que contribuyan a la vida económica del universo».

En los cuatro puntos de la carta —Bases de la Carta, De la casa o departamento, Del barrio y De las condiciones—, el texto se esfuerza por ser preciso local y universalmente. Logra proyectar sus ideas sucintamente, al mismo tiempo que logra amplitud en su concepción para que las puedan interpretar todos los arquitectos del mundo, y sea posible adaptarlas a realidades de otros países. Sucede, por ejemplo, en su adaptación y trans-



Portada e índice de la revista *El Arquitecto Peruano*, año XIII, n.º 141, abril de 1949.

formación de las ideas del *neighborhood unit* a la unidad vecinal limeña, que luego esboza, pero sin mencionarla. Esto sucede cuando apunta claramente las dimensiones de los recorridos, los programas sociales, la conectividad del conjunto, la densidad y áreas verdes, y hasta la cercanía con otros conjuntos, como había aprendido también de las reflexiones de Walter Gropius, el mismo Sert, e incluso de Ludwig Hilberseimer, en sus respectivas elaboraciones del concepto difundido por Clarence Perry ya desde finales de la década de 1920.⁵

Por otra parte, es interesante ver la proyección de Belaunde en su versión más moderna, en el sentido más profundo; es decir, confiando en el programa de la vivienda mínima como parte del progreso social, y este desarrollo universal enraizado en la cultura compartida contemporánea. Esto se materializa de distintas formas, como el número de metros cúbicos por habitante, las necesidades de asoleamiento y ventilación, la agrupación de viviendas, y la valoración de la técnica y la tecnología para la higiene.

Resulta atractivo, finalmente, ver la claridad en materia económica para hacer de esta iniciativa un proyecto viable y sostenible a largo plazo, con el Estado como promotor de las iniciativas de la vivienda, pero sin que implique, por ningún motivo, el paternalismo o populismo político de la entrega gratuita a las familias de bajos recursos. En todo momento el proyecto se establece con reglas comerciales y con la población económicamente activa ejerciendo un rol clave. Igualmente, con el fin de evitar la especulación, la propuesta se encarga de organizar variables para las familias que van cambiando su posición económica y pasan de alquiler a venta; incluso plantea un seguro frente las pérdidas sensibles de los aportantes de las familias.

Belaunde busca difundir sus experiencias en forma de conclusión al trabajo de la vivienda con una perspectiva internacional, pensando en la vivienda desde su redacción de principios de la Unidad Vecinal 3, tanto como los estatutos del Corporación Nacional de Vivienda, y la legislación urbanística del Perú de 1946.

Como producto de sus múltiples roles en la academia, política, y mundo profesional, muchas de sus iniciativas urbanas tenían un eco notable en el campo de la gobernanza del Perú de entonces. Por ello, este documento —no muy reconocido, paradójicamente, a pesar de su importancia programática en términos políticos y urbanísticos— es clave para entender el ideario político, social y urbano arquitectónico de Belaunde, uno de los personajes más importantes en el campo del urbanismo en el siglo XX en el Perú.



Página de la revista *El Arquitecto Peruano*, con «La Carta del Hogar».

1. La propuesta de Velarde se publicó en *El Comercio* el 12 abril de 1950, y es un grupo de ideas en respuesta a un cuestionario sobre la interrelación entre las artes y la arquitectura. Luis Dorich también fue invitado a participar como representante del grupo CIAM-Perú, en formación, pero no pudo asistir por diversos motivos. Véase Kahatt, Sharif (2010) «Agrupación Espacio and the CIAM PERU Group» en Duanfang Lu (ed.), *Third World Modernism*. Londres: Routledge, pp. 98-123
2. Véase Rovira, Josep M. (2000). *José Luis Sert, 1901-1983*. Milán: Electa.
3. Véase Mumford, Eric (2002) «Transplanting CIAM 1, 2» en *The CIAM Discourse on Urbanism 1928-1960*. Cambridge: MIT Press, pp. 117-130.
4. Belaunde debió de haber leído el libro de Sert de 1942. Lo publicó en *El Arquitecto Peruano* en la edición de noviembre 1943 bajo el título «Algunas conclusiones del CIAM». Véase, «La definición del concepto de unidad vecinal en el Perú», en Kahatt, Sharif (2015). *Utopías construidas*. Lima: Fondo Editorial PUCP, pp.249-256.
5. Véase Perry, Clarence (1998[1929]). «The Neighborhood Unit, a Scheme of Arrangement for the Family-life Community» en Volumen 1 de la colección *Early Urban planning 1870-1940*. Nueva York: Routledge Thoemmes Press. Véase también Perry, Clarence (1939). *Housing for the Machine Age*. Nueva York: Fundación Russell Sage; Hilberseimer, Ludwig (1944). *The New City. Principles of Planning*. Chicago: Paul Theobald; Hilberseimer, Ludwig (1949). *The New Regional Pattern. Industries and Gardens*. Chicago: Paul Theobald; Sert, Josep Lluís (1944). «The Human Scale in City Planning» en Paul Zucker (ed.), *New Architecture and City Planning*. Nueva York: Philosophical Books, pp. 392-412; Gropius, Walter & Martin Wagner (1943). «A Program for a City Reconstruction» *Architectural Forum*, 79, 75-82; Gropius, Walter (1945). *Rebuilding Our Communities*. Chicago: Paul Theobald.



Sharif S. Kahatt. Profesor principal de Arquitectura PUCP. Socio del estudio K+M Arquitectura y Urbanismo. Ha recibido el Premio de Publicaciones de la X Bienal Iberoamericana de Arquitectura y Urbanismo (2016) y el Premio Bruno Zevi (Roma) a la crítica e investigación en arquitectura (2012). Ha sido el curador del Pabellón del Perú en la 14.ª Bienal de Venecia (2014) y ha publicado *Edificios híbridos en Lima* (2014) y *Utopías construidas: las unidades vecinales de Lima* (2015).